



## A Test of Will and Faith

---

For more than a century and a half, the National Education Association has led the nation in advocating for students and the educators who teach, support, and inspire them. Through the power of collective action, our Association has given voice to some of the defining issues of our times: establishing the civil rights of Black children and educators, granting women the right to vote, leading the charge against child labor, and gaining the right to collectively bargain.

Today, our members and leaders are fighting hard to protect and defend immigrant students and their families. We are standing up against a Secretary of Education who knows nothing about public schools but has mercilessly presented a budget that calls for drastic cuts to essential funding for our most vulnerable students.

We have also been provoked by a president who believes that spending school funds on purchasing guns and bullets will keep students safe. NEA members are rallying for an end to gun violence in our schools and communities. Students, educators, parents, and community leaders are mobilizing for change. And their activism is a potent example of the power of collective action.

This advocacy illustrates the principles and values that underpin the work of NEA. It's what our Association has fought for throughout our history—and it's the vision that will carry us into the future.

Member engagement is especially critical work for our state affiliates with the anti-union *Janus v. AFSCME* Supreme Court decision pending. Yet against this backdrop, tremendous opportunities are also within our reach.

The question for those of us invested in the future of labor is this: Are we bold enough to build something different, and better, than what has come before? Just as we are in a critical moment in the movement for racial and social justice, we are in a critical moment for the right to unionize. Unions, which have been a major force for

economic justice for people of color in the past 50 years, have been decimated to historically low levels.

While more policies and laws undermining workers seem inevitable, the labor movement's death is not. We must stand united against the politics that have led to a rigged economy, injustice, and those in Washington who seek to help only themselves.

We are at a critical moment in history that will test our will and our faith. For NEA, it is a time of new demands and a time to be more determined than we have ever been.

We have never shied away from using our collective strength to fight for students. And we have more ability than ever before to help educators in the classroom, influence public policy, and impact our communities.

The National Education Association will continue to be a powerful force for change—as we have been throughout our 160 year history.

## **Una prueba de voluntad y fe**

Por más de un siglo y medio, la Asociación Nacional de Educación ha dirigido al país en la defensa de los estudiantes y de los educadores que les enseñan, apoyan e inspiran. A través del poder de la acción colectiva, nuestra Asociación le ha dado una voz a algunas de las cuestiones definitorias de nuestros tiempos: establecer los derechos civiles de los niños y educadores de color, otorgarle a las mujeres el derecho a votar, encabezar la lucha contra el trabajo infantil y ganar el derecho de negociación colectiva.

Hoy, nuestros miembros y líderes luchan duro para proteger y defender a los estudiantes inmigrantes y sus familias. Nos oponemos a un secretario de Educación que no sabe nada sobre las escuelas públicas pero que ha presentado despiadadamente un presupuesto que demanda recortes drásticos de los fondos esenciales para nuestros estudiantes más vulnerables.

También nos ha provocado un presidente que cree que gastar fondos de las escuelas para comprar armas y balas mantendrá a los estudiantes a salvo. Los miembros de la NEA se están movilizando para ponerle fin a la violencia con armas en nuestras escuelas y comunidades. Los estudiantes, educadores, padres y los líderes de la comunidad se están movilizando para lograr el cambio. Y su activismo es un ejemplo poderoso del poder de la acción colectiva.

Esta promoción ilustra los principios y valores que respaldan el trabajo de la NEA. Es por lo que ha luchado nuestra Asociación durante toda su historia; y es la visión que nos llevará al futuro.

La participación de los miembros es un trabajo especialmente importante para nuestros afiliados estatales con la decisión antisindical de la Corte Suprema sobre el caso *Janus v. AFSCME* todavía pendiente. Sin embargo, en este contexto, también tenemos oportunidades tremendas a nuestro alcance.

La pregunta para aquellos de nosotros comprometidos con el futuro del sindicalismo es la siguiente: ¿Somos lo suficientemente audaces para construir algo diferente, y mejor, que lo que ya existe? Si bien estamos en un momento crítico en el movimiento para la justicia racial y social, también estamos en un momento crítico para nuestro derecho a sindicalizar. Se ha diezmado a niveles históricamente bajos a los sindicatos, que han sido una fuerza importante para la justicia económica para las personas de color durante los últimos 50 años.

Si bien más políticas y leyes que menoscaben a los trabajadores resultan inevitables, la muerte del movimiento sindical no lo es. Debemos permanecer unidos en contra de las políticas que han llevado a una economía manipulada, injusticia y aquellas personas en Washington que solo quieren ayudarse a sí mismas.

Estamos en un momento crítico de la historia que pondrá a prueba nuestra voluntad y nuestra fe. Para la NEA, es un tiempo de nuevas exigencias y un momento para ponernos más firmes que nunca.

Nunca le huimos a usar nuestra fuerza colectiva para luchar por los estudiantes. Y tenemos más capacidad que nunca para ayudar a los educadores en el aula, influenciar la política pública e impactar en nuestras comunidades.

La Asociación Nacional de Educación continuará siendo una fuerza poderosa del cambio, como lo hemos sido durante los 160 años de nuestra historia.

**Lily Eskelsen García, *president***